el Seminario

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

REDAC. Y ADMINISTRACION: FOMENTO DE VOCACIONES; SEMINARIO CONCILIAR

BARCELONA, ENERO, 1942.

N.º 11

INMACULADA

Recorremos con el pensamiento la delicada preparación de nueve días: La advertencia constante de los profesores de la inminencia del acontecimiento, la novena en comunidad, la prosa vacilante con que hacían presente a la Virgen los literatos de las distintas secciones en sus artículos diarios, la amorosa elocuencia de los sermoncitos, los dibujos de los artistas, las Vísperas solemnes, y, en fin, otros innumerables obsequios predecían la grandiosidad de la fiesta.

Ya por la mañana nos despertaron unos cánticos marianos que nos situaron inmediatamente. Como anuncio de la realidad feliz repetían una y otra vez, que la Madre de Dios bajaba de la gloria, y por eso el primer pensamiento del día fué llenado por la visión de María que bajaba a nosotros para ser festejada.

La Misa de comunidad estaba revestida de un tinte especial. Quizá la diferencia radicaba en nuestros ojos que, como todo nuestro ser, se sentían sumergidos en dichosa anormalidad... Cuando terminada aquélla nos dirigimos hacia el lugar de la consagración cantando el "Ave Maris Stella", parece como si el canto subiendo por las escaleras vaya a terminar en el mismo cielo...

La azotea del Seminario tiene hoy el aspecto de un inmenso templo. La bóveda azul-negra del cielo empieza a clarear con los primeros reflejos de la aurora. Al fondo, la imagen de la Virgen de Montserrat alumbrada por unos cirios vacilantes al soplo de las últimas brisas nocturnas, preside el altar donde va a celebrarse la ceremonia que ha inventado nuestro amor. Conscientes todos de la gran importancia del acto a realizar, sentimos la emoción del momento decisivo...

Vibran por el aire las exultantes notas del "Magnificat" y a continuación el M. I. Sr. Rector, en emocionada plática, dirige nuestros pensamientos por senderos de amor y de dulzura. Sus palabras van despertando recuerdos mientras engendran propósitos. Hace patente la memoria de los seminaristas mártires presididos por su Rector; el ansia de un pueblo sediento de fe esperando sacerdotes santos; nuestra unión indisoluble con los tres lazos de Cristo, el prójimo y la Virgen; la elocuencia de este "Magnificat" que hemos cantado en singular, porque aquí, ante Dios y la Virgen, no somos más que un solo cuerpo y una sola alma...

Se lee la fórmula del acto de consagración y cada seminarista es un templo de amor. No se puede describir la grandiosidad del momento, y sólo cabe el comentario de que, cuando momentos después entonábamos el "Himno de los Seminaristas Mártires", en los ojos de algunos se veían brillar las lágrimas...

Nada más animado que el aspecto de este Seminario a las cinco de la tarde. Está a punto de empezar una velada y tan sólo se espera la llegada del señor Obispo que, según tradición, la viene a honrar y presidir. La presencia del Prelado, recibida con vivas muestras de afecto y entusiasmo, viene a calmar la impaciencia de muchos y especialmente de los actores y cantores. El programa va desarrollándose entonces con regularidad: Presentación, unos versos, un diálogo, una pieza teatral, unos cantos, una conferencia, etc.; pero el agudo observador adivinará que no es nada de esto lo más interesante de la reunión y que, con perdón de los grandes artistas, los concurrentes esperan que todo se termine pronto para...

Por fin, el señor Obispo hace hincapié en la conferencia que se acaba de pronunciar sobre "la pintura española y el dogma de la Inmaculada", para hablarnos de la grandeza de la Patria en su profundo sentido cristiano al par que con su alto temperamento artístico; refiriéndose también a la efectuada representación dramática sobre el tema de la conversión de San Agustín, aprovecha la oportunidad para hablarnos bellamente de este Santo Obispo, y después de brillantes párrafos pone punto final a sus palabras y a su permanencia entre nosotros, recomendándonos el estudio y el ejemplo de la vida del Doctor de la Gracia.

Valga al menos la torpe descripción para despertar la belleza del recuerdo de los que vivieron este día como dignos hijos de tal Madre.

CONSAGRACION

¡Inmaculada Virgen María, Madre de Dios y Reina de los Apóstoles!

Cenáculo de futuros Apóstoles, hoy, Madre y Señora de nuestros corazones, venimos a con-

Después de aguardar vuestro Corazón de Madre el cumplimiento del deseo que un día inspirasteis a nuestro Rector mártir de que enteramente se consagrase a Vos el Seminario, vertir en consoladora realidad aquel anhelo por Vos misma cultivado, con amorosa solicitud, año tras año, en nuestras almas, premio de fidelidad a nuestra consagración individual.

Ya no es solamente una Sección la que acude a vuestras plantas, es el organismo entero, esta parcela selecta del Cuerpo Místico de Cristo, el Seminario, cuyos miembros todos, unidos con vínculos de caridad y vocación sacerdotal, "cor unum et anima una", en presencia de vuestro Hijo Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, os aclaman por Madre y Señora y se entregan y consagran total, absoluta e irrevocablemente a Vos; son todos: los latinos en los puros albores de su formación; los filósofos en sus ansias de adquirir la ciencia y robustecerse en la virtud; los teólogos incorporando a su vida los misterios de Cristo y su Iglesia; los ordenandos en su inquietud creciente de comunicar la vida divina y ganar para Dios el mundo de las almas; y todos ellos sumergidos en el ideal de asimilarse a Cristo y de vivir inmolados con El, junto a su Cruz.

Apreciamos, Reina y Madre, la amplitud y trascendencia de esta donación, así como nuesta insuficiencia para ser fieles a ella; pero hoy más que nunca prometemos, confiados, perseverar y vivir de ella hasta la muerte, porque nos sentimos todos vuestros, y porque creemos que de su cumplimiento depende la eficacia de nuestra vocación y el nivel sacerdotal de vuestro Seminario.

Hablan del Seminario...

... Las Juventudes Masculinas de Acción Católica, con motivo de su II Asamblea Diocesana, recientemente celebrada en el Colegio Máximo de los PP. Jesuitas de Sarriá.

Tributóse al Seminario un ferviente homenaje en la persona de los ya innumerables seminaristas procedentes de la Acción Católica. Aseguramos que éstos sabrán corresponder a tanta delicadeza.

... El "Boletín Parroquial de Santa María de Gracia", que desde octubre próximo pasado inserta mensualmente una sección titulada "Ecos del Seminario", desde donde sigue la vida de nuestro primer Centro docente diocesano, a través de los seminaristas de su propia Parroquia.

Esta iniciativa ha sido vista con máximo interés y agradecimiento, y la brindamos a todas las Parroquias para que la pongan en práctica, gran medio de que sus feligreses se den exacta cuenta de la importancia del Seminario.

... En Santa María del Mar, donde los dirigentes de Acción Católica organizaron una tómbola benéfica con el fin de costear una beca para un

seminarista de la Parroquia. Acto laudable y digno de imitarse.

... Muchos fieles que enterados de la valiosa custodia que para el Seminario se ha proyectado, quieren contribuir con sus donativos. ¡Cuántos objetos olvidados hasta ahora en el joyero servirán para adornar y enriquecer la custodia del Seminario!

... "La Sembradora", órgano de la J. F. de A. C. de la Diócesis, publica en el último número un llamamiento a las Delegadas y Celadoras del Seminario, animándolas a proseguir sus trabajos por las vocaciones. ¡Dios se lo pague!

El Seminario habla...

El día 13 de diciembre tuvo lugar la despedida de los Sacerdotes Operarios Diocesanos, que con el Rdmo. D. Buenaventura Pujol, Superior General de la Hermandad, embarcan para América con el fin de encargarse de la Dirección del nuevo Seminario de La Florida (Uruguay).

El acto fué una espontánea explosión de entusiasmo y cariño por el grande ideal que les lleva a tierras de Hispano-América.

— En la intimidad, celebróse el onomástico de nuestro Superior, don Francisco Javier Altés, quien obsequió a todos los seminaristas con un delicado opúsculo, titulado "Mi consagración a María".

— Asimismo la Sección de Filosofía celebró la festividad de su Patrona Santa Catalina. Dedicáronle una velada a la víspera. Función religiosa por la mañana. Día de campo.

— Estos últimos días han marchado hacia Roma para proseguir los estudios de Sagrada Teología en la Universidad Gregoriana, nuestros amados condiscípulos J. Llaverías y Juan Batlles. Con ellos partió también el Rdo. D. Antonio Anglada, Pbro., para doctorarse en Derecho Canónico.

— Actualmente nuestro Seminario tiene nutrida y selecta representación, no ya sólo en Roma, sino también en las Pontificias Universidades de Comillas y Salamanca.

— El Catecismo "San Tarcisio", del Seminario, consagróse a la Virgen en el día de su Concepción Inmaculada.

Prepara para este mes de enero una solemne fiesta de Reyes, a la que han colaborado los más importantes comercios de Barcelona, rasgo, éste, que agradece sinceramente el Seminario.

— Nuestro Seminario ha contribuido con su pequeño óbolo a la "Navidad del Pobre". ¡Ojalá quienes pueden tuvieren presente su obligación para con los necesitados!

Gran día para nuestro Seminario

El sábado pasado, el Excelentísimo y Reverendísimo señor Obispo A. A. confirió Ordenes Generales en la Capilla de nuestro Seminario.

La ceremonia de la Ordenación, con pequeñas modificaciones sufridas durante el transcurso de los siglos, se remonta a tiempos antiquísimos.

Comenzó la ordenación por los ostiarios, a quienes el día anterior por la tarde confirió la primera tonsura. Visten sobrepelliz, y se acercan uno tras otro al Prelado que les entrega las llaves del templo para que lo abran a los dignos y lo cierren a los infieles, excomulgados y a cuantos lo profanen con sus irreverencias. Tocan la campana para que sepan les corresponde llamar y atraer a los fieles, y con sus palabras y ejemplos abrirles los caminos de la gracia y cerrar los del demonio.

Póstranse los ordenandos de Diáconos y Subdiáconos, en señal de suprema inmolación y afirmación de su muerte al mundo para resucitar transformados en hombre nuevo de alma y cuerpo, se invoca la gracia del Espíritu Santo, se pide la intercesión de la gloriosísima Virgen, y volviéndose el Obispo a los ordenandos los bendice pidiendo al Señor se digne bendecir, santificar y consagrar a aquellos sirvientes de su casa que pronto serán los ministros dispensadores de sus gracias.

Y siguiendo las ceremonias litúrgicas señaladas en el "Pontificale Romanum", el Obispo entrega a los Subdiáconos el Cáliz y la Patena vacíos, las vinajeras con agua y vino, el amito, el manípulo, la tunicela y el libro de las Epístolas, mientras recita las hermosas fórmulas, oraciones y prefacios señalados en el Pontifical.

El Obispo impone su mano derecha sobre la cabeza del ordenando de Diácono para comunicarle el Espíritu Santo: "Accipe Spiritum Sanctum...", y luego, siguiendo el ceremonial, coloca sobre su hombro izquierdo la estola, le viste la dalmática y le entrega el libro de los Evangelios, con la potestad de leerlos solemnemente en la Iglesia de Dios.

Los alumnos del Seminario que recibieron órdenes son los siguientes:

Tonsura y menores: Miguel Arenas Delegido, Juan Batllori Ribó, Juan Bisellach Llompart, Juan Borrás Farreras, Pedro Bosch Nicolau, Matías Calsina Viladoms, José Capellas Camprubí, Enrique Colet Rovirosa, Juan Lázaro Peguero, Antonio Margarit Tayá, José Mariné Jorba, Pedro Nonell Mercader, Rafael Prats Pahissa, Antonio Pujol Xiques, Malaquías Zayas Cuerpo.

Subdiaconado: José M.ª Bardés Huguet, José Campo Lleó, José M.ª García-Die Miralles de Imperial, José Mumbrú Alsina, José Pons Piñol, Pedro Tarrés Claret.

Diaconado: Régulo Casas Casas, Anesio Crespiera Caramasas, Salvador Feliu Martorell, Juan Martí Mitjans, Alberto Viladrich Vandrell, Ramón Viver Nogueras.

LAUS DEO

NAVIDAD

SU LECCIÓN

Nochebuena. Noche de alegría, de cánticos angélicos de gloria, de villancicos pastoriles. Noche de "luz", que ilumina todos los días y a "todo hombre que viene a este mundo". Noche de paz.

Gruta de Belén. María Virgen, José, un Niño. Pero un niño que no es para sus padres, sino para nosotros; nos lo dicen los ángeles: "Ha nacido para vosotros el Salvador".

Misterio de Navidad. El Hijo de Dios se hace hombre y niño para que el hombre haciéndose niño llegue a ser hijo adoptivo de Dios. Jesús, el Verbo divino, hecho débil para robustecer nuestra debilidad; atado El por los pañales para desatarnos a nosotros del pecado. Jesús pequeño para hacernos grandes. Jesús en un pesebre para ganarnos un trono en el cielo. El Creador hecho criatura. Abismo inmenso que sólo puede llenar un Dios que se llame a Sí mismo y es "Amor".

Han transcurrido veinte siglos. Leemos y releemos la primera página del Evangelio de San Juan y nos hallamos como en la primera Navidad: "Vino a los suyos y no le recibieron". "Estaba en el mundo y el mundo no le conoció". Y Jesús sigue buscando posada en forma de mendigo y está llorando en una esquina con la mano extendida en demanda de una limosna. Y no le conocemos y no le recibimos...

Jesús busca una cuevecita; tiene bastante. ¡Es tan grande su amor!... Busca las pajas de un corazón reblandecido por la mortificación, el aliento de unos actos diarios de amor, la adoración humilde de unos pastorcillos, las alabanzas de almas puras como los ángeles y los abrazos y cuidados de una Madre...

¿No quieres ser tú esa cuevecita? ¡Oh, sí! Preparada está ya. Entra, Niño y Señor, en tu morada.

Jesús será tu hermano. Tú serás hecho hijo de Dios; porque "a los que le recibieron dióles poder de ser hechos hijos de Dios".

Amados lectores, seminaristas, familiares, simpatizantes, bienhechores, almas del Seminario, nuestra hoja mensual EL SEMINARIO os desea a todos que seáis de esas almas, pesebres de amor, cuevecitas de humildad, moradas de Jesús en la tierra; ángeles, mensajeros de la verdadera paz.

El Maestro Luis Millet y el Seminario

El Maestro formador de tantas generaciones en el divino arte de la Música, ha sido llamado por Dios a gozar la paz de los justos.

El alma de la música religioso-popular, el cantor enamorado de la "Mare de Déu" en todas sus advocaciones, el genio compositor de melodías que evocaban tradiciones seculares y formaban nuestra espiritualidad, el ser moral al estilo de los que nos precedieron, de los Torras y Bages, Maragall, Balmes, etc.; el hombre de meditación diaria, el ser aureolado por las glorias obtenidas en casa y en el extranjero, ha dejado lo humano; y entre los ecos de las campanas que llamaban a Vísperas de la Inmaculada remontaba su espíritu hacia las regiones eternas, dejándonos su cuerpo inerte, su ejemplaridad, su espíritu.

Barcelona, al desfilar ante su cadáver, con lágrimas de emoción ha rendido silenciosamente el homenaje merecido al olvidado Maestro.

El Seminario no podía faltar en este sentimiento general.

Ensayando el "Himno a los mártires", compuesto por él, nos daba razón de todos los matices. El gesto impetuoso del Maestro para hacer penetrar en nosotros toda la idea musical colocada en las partes fuertes del compás parece hoy resonar en nuestro interior, haciéndonos ver los que avanzan en pos de las palmas acompañando a su cantor, al que Jesucristo recibe con aquel: "euge, serve bone"...

También con ocasión de los Cantos misionales, al pedirle dirigiera uno de los Responsorios del Viernes Santo, manifestó la idea elevada que tenía del seminarista: recogimiento y dulzura con Jesucristo a Quien recibimos todos los días, "quotidie apud vos eram in templo"...

Ultimamente, con motivo de la película Pro-Seminario, no dudó un momento en prestar su eficaz colaboración en lo que se le pidió, sin reparar en los inconvenientes que las frías tardes de diciembre podrían acarrearle.

¡A ti, Maestro, muerto "in bona senectute", rinde hoy el Seminario su más sentido homenaje!

"In paradisum deducant te Angeli...!"

NUESTROS AMABLES COLABORADORES

— F. B. Para la pensión anual de un seminarista, en memoria de un hijo martirizado en la pasada persecución, 1.500 ptas.

— El Colegio de los HH. de las EE. CC. de la Bonanova entrega para una pensión, 1.500 pesetas.

— Sr. M. Para la reconstrucción del Seminario, 100 ptas.

— La Casa Bochaca regala un artístico Niño Jesús para la Sección de Latinos del Seminario.

— Advertirán nuestros lectores que a partir del mes de enero de 1942, la pensión se ha elevado a la cantidad de mil quinientas pesetas por curso.

24.19—IMP. ALTÉS. - BARCELONA.